

1840



# Publicación

## Semanal

## Ilustrada



Director: ALEJANDRO NIETO

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 l.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre

En el resto de España, 2,50

En el extranjero, 3

Precio: 20 céntimos

## SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Una jornada histórica*, por Fernando Segura.—*Erótica*, por Antonio García de Quevedo.—*Cine-matógrafo de la actualidad*.—*Sonetos del mar*, por José María Aguirre y Escalante.—*Esperando al hijo*, por Concha Espina de Serna.—*Las grandes familias montañesas*, por Evaristo Rodríguez de Bedia.—*Gitana*, por Francisco Reuvelta.—*El origen*, por A. L.—*Vida veraniega*.

## CRÓNICA

## UNA JORNADA HISTÓRICA

¿Por qué no hemos de cultivar nosotros el grave estilo epistolar de corresponsal de pueblo? Mientras la multitud acudía presurosa á enronquecer en la plaza, nosotros nos hemos trasladado á Hinojedo, y hemos preguntado qué noticias había por allí. Ninguna vaca acababa de dar á luz un robusto ternero. Ningún vecino había salido en aquel momento para Ongayo, ni para Puente Avíos. El Sr. Ramonito, una de las personas de mayor significación del pueblo, no estaba dispuesto á hacer declaraciones de carácter político... No había, por tanto, noticias de interés para nuestra correspondencia. ¿Qué podíamos hacer para redactar una carta, destinada á ver la luz en la prensa? Ni una boda en perspectiva, ni una merienda escolar, ni un poético ofrecimiento de las flores, ni una reunión, siquiera, para la constitución de un sindicato agrícola. Los rumores de la capital no llegan á aquellas alturas, á aquel pintoresco rincón perdido entre las montañas, cercado por los bosquecillos y por los matorrales, donde se puede encontrar la Felicidad, disfrazada de sencilla criada. Porque este es el nombre de una robusta campesina que allí encontramos, y con quien hubimos de sostener una amena conversación sobre la alimentación de los niños de las aldeas. Parece que se desarrollan en seguida los chiquillos criados con torta y moco, tanto en Ongayo, como en Puente Avíos, como en Hinojedo. Acerca de estos y otros asuntos relacionados con la puericultura, el Sr. Ramonito hizo uso de la palabra, de una palabra que no hay quien repita: "preternaturaliencelas". Rufina y Rosa, dos jóvenes que se hallaban presentes, procuraron vencer las dificultades de pronunciación que ofrece el vocablo, mientras nosotros entrábamos en la socarreña y contemplábamos el cocino donde se habrá servido más de un lunch á los correligionarios del compañero inseparable de San Antón, el santo que enseñó al ganado de cerda á ser humilde, y á llevar siempre la vista baja.

Aquel estrépito que "denunciábamos" en otro escrito no llega á los pueblos rurales. En una charca entonaban sus monótonos cantos las ranas, sin duda pidiendo rey, porque estas señoras se han conquistado á pulso la primer fama de monárquicas. Un miruello pasó pían-do junto á nosotros, interrumpiendo el silencio en que trabaja la Naturaleza. Y nada más: ni un arroyo murmurador hallamos en el camino. A aquella hora, precisamente, en la plaza de toros de la capital el público se entregaba al bullicio estruendoso, con su poquito de "¡bomba va!", y en la Alameda Segunda los feriantes se desgañitaban para conquistar los favores del público. Nos habíamos cruzado con largos trenes atestados de viajeros "de

ruido", ávidos de placeres, ansiosos de juerga y de jaleo. Las aldeas de la provincia enviaban á Santander todos sus elementos sonoros, dejando á las tabernucas sin gente de esa que juega "á la flor", y dejando desiertas las bole-ras y los caminos sin transeuntes. A aquella linda y graciosa joven que tenía tantos anillos, de fijo que al pasar sin compañía por la carretera la hubieran tomado por una solitaria. El Sr. Ramonito, perdido entre aquellas espesuras, entretendría sus ocios, en plena soledad, haciendo repetir al eco su difícil palabreja "preternaturaliencelas" con el fin de alterar un poquillo aquel silencio de tumba. Y esto le dijimos á un campesino que pasaba sumido en hondas meditaciones: "El campo, amigo, con su quietud, con su silencio, es una tumba grande." —"Para tumbas grandes mi parienta—nos respondió—. Sí, señor. ¡Es una tumba-bona!"

Penetramos en las ruinas del palacio de los Velardes, y allí nos pusimos á pensar en la fragilidad de las cosas humanas. Aquellos recios muros, albergue de los cárabos, fueron un tiempo espléndida mansión de poderosos. El fuego destruyó el palacio, cubierto hoy de yedras, de hortigas, de zarzas y de helechos. La morada se ha convertido en verde. Allí vivieron, quizá, los herederos de algún señorón linajudo, como aquel que porque "la sierpe mató, con la infanta se casó". ¡Animarse, caballeros, y matad todas las serpientes que podáis, incluso las que hay pintadas en las boticas, á ver si hacéis un buen matrimonio! Los gusaneros, como llamamos en Santander á los aprovechados jóvenes que buscan la manjúa matrimonial, llámense en adelante culebreros, ¡y que tropiecen con una lagartona!...

Las ruinas tienen para nosotros un especial encanto. Contemplarlas nos resulta una satisfacción como otra cualquiera. En las corridas de toros no se ven, como no se fije uno en los caballos. Y el palacio de Hinojedo ofrece una particularidad: en él se puede aprender algo, no porque todas las paredes sean maestras, sino porque el escudo de la fachada nos habla de un linaje esclarecido. También se puede aprender zoología nocturna, porque se albergan en aquellas ruinas las lechuzas, los murciélagos y los cárabos. Y si hace calor, allí podemos refrescar sin costarnos un céntimo. A nadie se le niega allí una zarza.

Mientras Bombita y Machaquito se las entendían con los Parladés, nosotros cogíamos un rastrillo y tratábamos con él de hacer caer una breva. ¡Vano intento! ¡Nosotros estamos condenados á que no nos caiga nunca ninguna breva! Nos congregamos al pie de un ciruelo, y meneamos el ciruelo. ¡Las ciruelas estaban verdes! Lo más blando que tenían era el hueso. Empezaron á hablar allí del nacimiento del Rucho, y nosotros nos dijimos: "¡Tate!" que es lo que decimos las personas mayores, en contraposición con lo que dicen los bebés, que no dicen "tate", que dicen "teta". —"¡Tate! ¡Aquí hay una noticia!"—nos dijimos nosotros. Pero no la había. El Rucho no acababa de nacer. El Rucho es un arroyo que está naciendo hace cientos de años. Pasa con él lo que con el Ebro: que tiene su nacimiento, pero sin partera.

¡Qué bien nos trataron en Hinojedo! Nosotros tuvimos allí lo que hubieran podido tener en Santander Bombita y Machaco. ¡Una

buena acogida!... Nos dieron tortilla; nos dieron chorizos con patatas; nos dieron todo cuanto apetecíamos. Lo que no nos dieron fueron noticias. El Sr. Ramonito nos soltó una fresca: nos dijo que un tal Pereda había escrito ya lo que pasa en los pueblos montañeses. —"¡Hombre!—le dijimos—. ¿Lo sabe usted positivamente?" —"¡Que sí!"—nos repitió. —"Pues, nada, Sr. Ramonito: hay que telegrafiarlo á Santander inmediatamente"...

Pero no hay servicio telegráfico en Hinojedo. ¿Y qué falta hacen allí los adelantos modernos? Únicamente se echará de menos el telégrafo cuando haya que comunicar á los periódicos la reconstrucción de la Berroscosa.

"¿Qué pasará ahora en Santander?"—nos preguntábamos, mientras contemplábamos el espléndido panorama que se presentaba á nuestra vista—. "¿Habrá ocurrido algo lamentable?" Porque las verdaderas corridas que se han dado en Santander estos días, "han tenido lugar" en las vías públicas. Reses de las ganaderías de Panhard, Renault, Dion-Bouton, Fiat y Nueva Montaña, capeadas, como quien capea un temporal, por los transeuntes. A Hinojedo no llega este ganado: allí no hay más garage que la socarreña, ni más automóviles que los carros con adrales. Allí, en punto á lujo, no han llegado más que las medias caladas, aunque ellas no son ninguna novedad, porque medias caladas es fácil encontrarlas allí en cuanto llueve.

Cuando bajábamos por la carretera de Suanes vimos á lo lejos la Requejada, y la arboladura de un barco de vela que estaba fondeado en la ría. Recibimos una sorpresa. ¿Quién iba á pensar que en aquel valle tan pintoresco se iba á encontrar uno, de pronto, con dos palos? —"¡Cómo!"—dijimos—, sin explicarnos aquello, porque no veíamos las aguas de la ría. —"¡Allí hay un bergantín que se ha equivocado, que viene por tierra!..." —"¡Bah!"—nos dijeron—. "¡También al Astillero van muchos vapores por tierra!" —"¡Qué dice usted!" —"¡Sí, señor; por tierra calaminífera..." Cura-do nuestro interlocutor de las consecuencias de este golpe de ingenio, nos despedimos de las preciosas jóvenes que hallamos en Hinojedo, una de las cuales se está haciendo una levita que le va á sentar muy bien, bastante mejor que el bicarbonato. Dejamos en Hinojedo á aquellas chicas saladas y nos fuimos á Barreda, donde Solvay y Compañía se dedican á las sosas. Y en llegando cerca de Santander, oímos con satisfacción que la corrida había resultado super.

—"Los toros—decían—, como los eléctricos de largos..." Y unos individuos que regresaban en un tren especial gritaban: "Donde está el Bomba hay que descalzarse". Esto les hubiera costado á los tales sujetos más trabajo que á nosotros, porque ellos llevaban botas en los pies y botas en las manos....

Conque ya saben ustedes que somos muy capaces de substituir á cualquiera de los apreciables corresponsales que tiene la prensa en los pueblecitos de escaso vecindario. ¡A ver si nos honra el *Times* de Londres con el cargo de corresponsal en Hinojedo!...

FERNANDO SEGURA

## ERÓTICA

Vagaba por la selva  
un día el Dios Cupido  
muy triste porque efecto  
no hacían ya sus tiros.

—¿Por qué fatal, clamaba,  
decreto del destino  
retiras hoy, ¡oh Jove!  
de mí tu poderío?

Yo, al mundo haciendo objeto  
de todos mis caprichos,  
con rayos de miradas  
fundí pechos altivos.

De reyes hice esclavos,  
de fieras corderillos,  
y siempre lo que es vida  
cantaba mi dominio.

Mas ¡ay! que la distancia,  
el interés inicuo  
y el tiempo ya se burlan  
de mis pasados bríos.

¡No apartes mis pasiones  
del corazón herido!

¿Habrá de ser el mundo  
más fuerte que el Olimpo?»

Sus voces lastimeras  
oyó Jove propicio  
y con la hermosa Albina  
que tropezara quiso.

Estaba la doncella  
durmiendo con descuido  
sobre la yerba verde  
bajo un nevado espino.

Con júbilo triunfante  
mirábala el dios niño,  
fijándose en el rojo  
clavel que abrió un suspiro.

Y del carcaj sacando  
las flechas, de improviso,  
las puntas humedece  
con el licor dulcísimo  
de labios tan sabrosos...

¡Ay, desde entonces mismo,  
curar no logra el pecho  
que de ellas está herido!

ANTONIO GARCÍA DE QUEVEDO

## Cinematógrafo de la actualidad

## Ferias, toros y otros excesos

¿Excesos? Sí, porque ¿quién no se excede en estos días? Unos se han gastado en entradas de toros el jornal de la semana, y en pavías para merendar en la plaza y para arrojar al ruedo, el de la semana que viene; otros se han excedido silbando á los picadores; otros metiendo mano en el bolsillo de los incautos, á favor de la aglomeración de «personal» en espectáculos y en paseos; otros trasegando el acreditado jugo que hace perder la cabeza... y los pies.

Pasaron las corridas de toros, con sus riesgos sugestivos, su música viva y bizarra, su sordo griterío, sus encantos sangrientos y semi-bárbaros. La animación en la ciudad llegó con ellas á su apogeo; pero no ha desaparecido con ellas. Santander vive activa y exuberante vida, después de los toros como durante ellos; y, dicho sea con satisfacción, con satisfacción

de santanderinos, esa actividad y esa exuberancia de vida aumentan visiblemente cada año que pasa. El veraneo santanderino «sube», el veraneo santanderino crece, el veraneo santanderino triunfa... A ello ha contribuido no poco la presencia de la real familia, que siente por Santander simpatía profunda, más potente cada año, y que dan al veraneo en Santander esplendor inusitado.

La que está en baja es la feria. Ya el año pasado se inició su decadencia, que sigue y que probablemente seguirá hasta su extinción y su ruina definitiva. Bien lo revela el hecho de que no se ven en ella ni uno de esos espectáculos característicos de las ferias. Las de aquí han quedado reducidas... á la explotación de la chuchería, de la popular é inútil chuchería de á real y medio.

## SONETOS DEL MAR

I

## LA VOZ DEL MAR

Me atrae la voz del mar cuando resuena  
con clamoreo que el espacio hiende;  
me atrae la voz del mar cuando se tiende,  
á canturrear en la abrasada arena.

Himno de brava tempestad que truena,  
ó mansa trova que en la brisa asciende,  
me atrae esa canción que nadie entiende  
y mi anhelar indómito serena.

Cantor infatigable, siempre canta  
y siempre el tono á su cantar varía;  
cuando atrae, cuando arrulla, cuando espanta,

todo es grande en su eterna sinfonía:  
el abismo insondable su garganta  
y el viento quien la mueve y quien la guía.

II

## MEDIODIA DE AGOSTO

En las Quebrantas.

Es fuego el sol que el arenal caldea  
y fuego el arenal vuelve al ambiente;  
aureo matiz corona la rompiente  
del sosegado mar que centellea.

De cielo, tierra y mar se enseñoa  
la meridiana luz resplandeciente,  
y al escalar el arenal ingente  
apaga sus murmullos la marea.

Reina el sol, y á su imperio de sosiego  
hasta el mar se rindió con mansedumbre,  
dormido al parecer, más siempre aleta.

¡Oh sol, préstame luz, préstame fuego,  
luz que una mente ensombrecida alumbre,  
fuego que de calor á un alma yerta!

III

## ATARDECER DE INVIERNO

En la Magdalena.

El negro peñascal de Mouro azota  
herido el mar que rompe en su caverna,  
y salpica la luz de la linterna  
que marca el rumbo de la nave ignota.

Sólo en la hirviente superficie flota  
el áspero bramar de la galerna,  
no hay en la gris inmensidad eterna  
ni humo espiral, ni vela, ni gaviota.

Dejad al mar con su furor á solas,  
no profaneis de su arrebató agosto,  
oh nautas, las violencias desatadas,

que no hay contra el empuje de sus olas  
templado corazón, brazo robusto,  
ni quilla audaz que burle sus zarpadas.

JOSÉ MARÍA AGUIRRE Y ESCALANTE

## ESPERANDO AL HIJO

Está el mozo «si toca ó llega»; ya van volviendo los de su quinta, y á él le espera su madre todos los días.

Como le espera, ha sacado del arcón su ropa de paisano y la ha colgado en la percha á los pies de su cama recién mullida; ha sacado también el reloj de plata, cuyo especial cuidado le recomendó el hijo, le ha frotado mucho con la punta de su delantal y le ha dado cuerda, colgándole á la cabecera del lecho, debajo de una rama de laurel.

A las horas en que pudiera llegar, andando desde la próxima estación del ferrocarril, la madre se asoma á la puerta y entorna los párpados para alcanzar mucho camino con la vista. Mira, mira un largo rato y después suspira.

En una de estas interrogaciones, lo que encuentran los ojos de la madre en el camino es una sombra negra que se balancea, poniendo una mancha triste en la blancura del sendero.

La mancha se va perfilando y toma la forma de un traje y una capa sacerdotal. El que llega es el señor cura. Llega y no pasa adelante, sino que se detiene y saluda á la aldeana.

Es joven el señor cura, de modo que si tiembla su voz ahora no es porque los años la acobarden, es por otra causa secreta que acaso va á descubrirse después que el sacerdote pregunte á la mujer.

—¿Qué sabes de Pedro?

Le mira la madre fijamente y nota su turbación y se angustia, exclamando:

—¡Usted me trae alguna mala noticia!

La emoción entorpece las difíciles explicaciones del cura, y entre exhortaciones de resignación y palabras de consuelo va contando á la triste mujer cómo su hijo ha muerto, en vísperas de regresar á su casa, víctima de una de esas rápidas enfermedades que vienen como rayos á partir las más lozanas existencias...

¡Partida para siempre quedó la alegría de la madre!

Pasada la primera crisis de agudísimo dolor, se abismó en un afán insensato. No era posible que no habiendo guerra hubiera muerto aquel soldado robusto y fornido. Había, sin duda, una equivocación terrible en aquella noticia; había una mentira; había un engaño. Pedro no podía haberse muerto de aquella manera silenciosa, en un misterio desesperante de dos días, sin

dejar ni un encargo, ni una despedida para su madre, sin que hubiera ni detalles, ni recuerdos de su enfermedad. La madre no podía, no, convencerse de que Dios le hubiese llevado su hijo; aquella desaparición le parecía un robo, un secuestro, no una muerte natural.

La pobre aldeana se refugió en una última esperanza: su hijo volvería, su hijo no era aquel Pedro Navarro, caído mortalmente en pocas horas bajo el número anónimo de la cama de un hospital... Entre tantos soldados, entre tanto «gentío» como parecía por esos mundos, ¿no podía haber otro mozo del mismo nombre? Seguramente aquellos papeles lacónicos, hirientes como puñales, que había recibido el señor cura, eran una burla monstruosa... Pedro volvería... Había que tenerle la cama preparada, la ropa dispuesta, el reloj en hora.

Y la mujer, delirando con estas esperanzas, se asomaba á la puerta á todas las horas de los trenes y entornaba los ojos para alcanzar mucho camino con la vista...

Pero no volvía el soldado; la madre, enloquecida de pena, corría á abrazar con una mirada ansiosa el cuarto de su hijo y hundía su frente marchita en el mullido lecho. Crujían con rumor de gemido las hojas del jergón, el traje dominguero del mozo se balanceaba, y el reloj, bajo la ramita de laurel, contaba las horas con un tic-tac incansable, un trágico acento de eternidad.

CONCHA ESPINA DE SERNA

## Las grandes familias montañesas

### LOS BARREDAS

#### VIII

Hay una villa en la marina de Cantabria que parece haber sido destinada por la Providencia para servir de semillero á los robustos robles de nuestra vieja hidalguía: Santillana, el pueblo medio eval, museo arqueológico al aire libre, petrificación extraña de un burgo sobre el cual el viento de Fronda de las transformaciones sociales ha pasado sin derribar una almena, sin levantar uno de sus anchos aleros, sin demoler ni una sola de sus antiguallas venerables. Con un poco esfuerzo de imaginación, el visitante puede evocar ante aquellos escudos de los Manriques, de los Tagles, de los Calderones, de los Velardes, de los Ceballos, de los Barredas... los nombres de aquellos nobles caballeros que llenaron con sus nombres y proezas la historia, las crónicas, las leyendas de los últimos siglos de la Edad Media; ante aquel campo de Revolgo las tragedias populares, las luchas en que la libertad en germen, se debatía infructuosamente, buscando su forma y vida; ante aquellas ceñudas torres el fiero perfil de los corregidores reales, en pugna siempre con los magnates de la villa, el recuerdo inolvidable del famoso «Pleito de los Valles»; ante aquella admirable y románica colegiata la fe ardiente de las generaciones duras, esforzadas, sin

miedo, rebeldes con su hidalguía, caballerosas con su tosquedad; generaciones de hierro sin pulir, de oro sin acrisolar, sanas como el aire de las cercanas montañas, fuertes como el granito de las altas cordilleras.

En aquella villa en la que se echa de menos el encuentro en sus calles de una dama con brial de seda, rodrigón detrás y quintañona al lado, el de un caballero tocado con birrete de plumas y airoso ferreuelo, el de un villano con sayo basto y calzas prietas, en esa villa tienen su solar los Barredas, hoy entroncados con las más ilustres casas españolas.

En estos ligeros apuntes no es posible referir circunstanciadamente la historia de todos los personajes que pertenecieron á las grandes familias montañesas; hay que contentarse con señalar los trazos personales de los más principales... Los Barredas; escrito, mejor dicho, coleccionado está su historial por uno de sus más modernos miembros: copioso, rico es el archivo que los Benamejies poseen, fuente clara y limpia donde el curioso puede satisfacer su sed. Aquí, nosotros, nos vamos á limitar á presentar las dos figuras más interesantes de los hidalgos de Santillana: Gonzalo González de Barreda y Juan González de Barreda.

Época de disturbios, período agudo de la anarquía feudal, fué la minoridad del rey Alfonso XI. Pues entonces aparece en las Asturias de Santillana, como Merino Mayor, Gonzalo González de Barreda, ayudando á aquel abad santillanés de imperecedera memoria, que tanto figuró, con honra suya y bien de Castilla, en la política patriótica de la abnegada doña María de Molina.

El buen Merino Gonzalo asistió con sus gentes de armas á la insigne batalla y triunfo del Salado, en el que fracasó el último esfuerzo del poder del Islán.

Un nieto tuvo el guerrero gobernante, de tan bellas prendas, que mereció el calificativo más hermoso que un hombre puede tener: á Juan González de Barreda le apellidaron los pueblos el Bueno.

Y he aquí otro Juan González de Barreda, nacido en 1662 y al que la Naturaleza dotó de excepcionales energías, de robustez extrema, de virilidad extraordinaria. Aquel hombre valeroso, activo, fuerte, emprendedor, brioso, alcanzó la avanzadísima edad de 103 años.

Sobrino del gran Cardenal de España, del ilustre ministro y consejero de la mejor de las reinas, de González de Mendoza, figuró mucho en la trashumante corte de Castilla, tomando parte activa y capitaneando una compañía, sostenida á su costa, en el legendario cerco de Granada.

Conquistada la ciudad de Alhama, terminada la reconquista, razones de alta política entonces, y que al criticarlas hoy nos perturban, olvidando tiempos, ideas y ambientes, hicieron promulgar á los Reyes Católicos el edicto de expulsión de los judíos... Esparcidos éstos, como la mala hierba, estaban por España entera: no podían faltar y no faltaban en Cantabria, en cuyos puertos se hacía ya activo comercio con Francia, Inglaterra y Flandes. El cargo de expulsador era delicado; á Juan González de Barreda le fué conferido. Con cinco naves verificó la expulsión, y tan á satisfacción de sus regios mandatarios lo hizo, que le fué concedido en premio, á título de señorío, el pueblo de Comillas, el cual acababa

de ser fundado—en 1483—por los habitantes del malaventurado San Vicente de la Barquera, aterrorizados por el incendio que había destruído su caserío.

Pasaron años y años. La guerra de las Comunidades desolaba á Castilla. También en la Montaña se sintieron sus terribles efectos: miles y miles de rebeldes vasallos de los condestables Velascos amenazaban el poder de los fieles soberanos de Burgos; muchos hidalgos simpatizaron con la *revolución* iniciada por Padilla, Bravo y Maldonado. Sin embargo, la mayor parte de la nobleza cántabra permaneció fiel á su rey, al flamenco Carlos I. Viejo, muy viejo era ya Juan González de Barreda; pero á pesar de eso la voz de la lealtad sonó en sus oídos, despertó sus bríos y caldeó su sangre. Y de nuevo, el antiguo soldado de Granada, el expurgador de infieles, requirió su lanza, se caló su yelmo y montó á caballo. ¡Por mi rey! El viejo se rejuveneció, el viejo dió ejemplo admirable á los nuevos guerreros, el viejo fué uno de los más notables campeones del combatido monarca.

A los noventa años perdió la vista; pero como aún vivió bastante tiempo, conservando sus singulares energías, apellidáronle el Ciego.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

## GITANA

A la encantadora señorita Luz Gascón

Es la luz de tu frente primorosa,  
son claveles tus labios purpurinos,  
y diminutos dientes nacarinos  
luce tu boca de color de rosa.

En tu flotante cabellera undosa  
brillan hebras de soles diamantinos;  
tus magnéticos ojos son divinos,  
y es tu figura escultural y hermosa.

Sobre tus hombros la gentil mantilla  
proclama tus encantos seductores  
como una esplendorosa maravilla.

¡Eres flor y eres reina entre las flores;  
encarnación del alma de Sevilla,  
y la esencia y amor de mis amores!

FRANCISCO REVUELTA

## EL ORIGEN

### I

Habían echado bien sus cuentas: para gastos de boda, tanto; para alquileres de la habitación, tanto; para el ajuar, tanto; para las contingencias y extraordinarios, tanto más cuanto; una porción de cifras que bien sumadas daban un total líquido de pesetas tres mil, una suma fabulosa para dos tan pelagatos como los protagonistas de esta historia, Julia y Luis; la una, hija de un maestro de escuela, y el otro, auxiliar cuarto de la Dirección de Rentas Estancadas.

Y por más que suprimían capítulos por juzgarlos caprichosos, los números, con su lógica irrefutable, salíanles siempre al encuentro con la misma suma, cien pesetas más, ciento menos.

En todas sus conversaciones los novios sacaban á relucir la misma canción.

—¡Si el ministro te ascendiera!

—¡Si nos tocase el premio gordo!

Pasaban días y más días. Luis enflaquecía de una manera lamentable, y el color rosado de las mejillas de su dueño bien querido perdíase por momentos, que no hay cosa que produzca mayores extragos que una pasión ardiente contenida; por eso el sol, gran amante de la naturaleza, cuando á ella se acerca de continuo concluye por agostarla.

—¡Si por cualquier medio encontrase yo esas tres mil pesetas!...

Era la pesadilla de Luis, que, como perro hambriento que husmea una presa, metía las narices en cuantas partes olía que se ganaba honradamente el dinero. En las horas que le dejaban libre la oficina y el amor, desojábase copiando pliegos para la curia, emborronando papel pautado para una copistería teatral, haciendo primores caligráficos en el rotulado de los géneros de un almacén de telas; pero aquella insoportable labor era pésimamente remunerada: se necesitaba pasarse una eternidad convertido en esclavo de la pluma para sacar á sus puntos aquellas endiabladas pesetas que eran el *Fiat* de su felicidad.

Ironías tiene la suerte para todo el mundo, desde el potentado al mendigo, pero las extrema con los que corren detrás de ella llamándola á gritos; los hace ir á su zaga y los abandona á lo mejor.

Esto le ocurría á Luis.

En cierta ocasión, Julia, dándose una palmada en la frente, dijo al joven:

—La verdad es que somos tontos de capirote. Podíamos estar casados hace un siglo.

—¿Cómo, mujer? preguntó Luis atónito.

—Sencillamente. ¿No me has dicho muchas veces que tenías un tío muy rico, viejo y sin familia, que vive en un pueblo de Navarra?

—Sí; ¿pero qué tiene que ver el tío con nuestra boda?

—Todo. ¡Si tú no tuvieras el carácter tan encogido como le tienes! Se me ocurre una idea.

—¿Cuál?

—La de que escribas al tío.

—Le escribo... ¿y qué?

—Atrévete, ¡no seas tonto! Le dices...

Hubo una pausa. Los dos novios se miraron con ansia, esperando mutuamente encontrar la idea salvadora. La muchacha fué la que habló primero con cierta indecisión, como temerosa de que su novio desaprobase su idea.

—¿No dices que tu tío es la bondad personificada?

—¡El mejor hombre de la tierra!

—Pues á él no le importan nada tres mil pesetas.

—¡Nada! replicó maquinalmente Luis.

—Le escribes una carta muy sentida, que le llegue al corazón, que le conmueva. Pintas nuestros apuros exagerándolos un poquitín más, y muy desgraciados somos si no te envía lo necesario para la boda; ¿qué te parece?

—Muy bien; es una gran idea. ¡Si yo no tuviera este carácter tan tímido!

## II

Ocho días empleó Luis en redactar la carta; nunca acababan los párrafos con aquella conmovedora elocuencia que el deseaba; siempre había falta ó sobra de vocablos; hizo cien borradores y consultó otras tantas veces á Julia, hasta que ésta, comprendiendo que tales susceptibilidades en la dicción alargarían el resultado apetecido, dió por bien redactada la misiva, una misiva capaz de conmover á una estatua de piedra, cuanto ni más á aquel buenazo de don Baldomero, que siempre que asistía á una función dramática lloraba como una Magdalena.

Para mayor seguridad, certificó Luis la carta.

Jamás hubo contestación más anhelada que la que esperaban los novios.

—¡Pídele á Dios que el tío se conmueva! decía él.

—Ya lo hago todas las noches antes de acostarme, replicaba ella.

## III

¡Ya lo creo que aquel tío era la bondad suma!

Cuantos encomios se hagan para proclamar su corazón sensible y hombría de bien resultarían pálidos.

Vivía don Baldomero, el tío, en un magnífico palacio perdido en una aldea de Navarra, y en tal punto bendecían su nombre y designábanle como su providencia; vivía el buen señor solo, y distribuía su tiempo en hacer obras meritorias, pasear, comer y dormir; lo que se llama una vida patriarcal.

Pero en lo humano no cabe la perfección absoluta.

Don Baldomero era esclavo de la gula.

Y como tenía el dinero de sobra, no escaseaba medio alguno para satisfacer su vicio, que muchas veces pecaba de extravagante. Tenía en su palacio á uno de los mejores reposteros de Europa, un tirano con gorro y mandil blancos que reinaba despóticamente sobre una turbamulta de auxiliares y pinches.

Don Baldomero no leía otras obras ni otros periódicos que aquellos consagrados al arte de Brillat-Savarín, y la mayor parte del tiempo pasábaselo discutiendo con el francés, jefe de la cocina, que parlaba el castellano tan disparatadamente, que era un gozo oírle disertar acerca de las salsas, rellenos y demás gollerías de su ministerio.

El millonario quedábase siempre *in albis* de la charla, pero aplaudía la novedad de los platos que el otro le ofrecía.

\* \*

En una Revista inglesa se enteró don Baldomero, gracias al Diccionario, de un nuevo plato, un relleno de macarrones con pechugas de aves, cosa rica según el honrado paladar del gastrónomo descubridor.

Aunque no sea muy limpia la manifestación, chupábase de gusto los dedos nuestro hombre pensando en confeccionar por sí mismo el famoso plato.

Apuntó en un papel los ingredientes, cantidad y tiempo necesarios, y al otro día metióse en la cocina y al lado del horno estuvo cronómetro en mano, hasta que creyendo ya el plato en su punto, gritó con el mismo entusiasmo que si se tratara de la resolución de un trascendentalísimo asunto:

—¡A la mesa!

## IV

Disponíase á probar el relleno de macarrones, cuando penetró en el comedor el ayuda de cámara trayendo en una bandeja una carta que delicadamente dejó encima de los níveos manteles, cerca de don Baldomero.

Este se contentó con mirar de reojo el sobre, y como más le importaba que saber noticias gustar el plato de sus afanes, hincó el tenedor en los macarrones y llevóselo á la boca....

Napoleón, al ver perdida la batalla de Waterloo, no puso seguramente el gesto que el millonario al paladear los macarrones.

Y aunque solo se encontraba el francés, que esperaba recibir los plácemes, gruñó don Baldomero, á riesgo de atragantarse:

—¡Bárbaros! ¡Más que bárbaros! ¡Han dejado pasar los macarrones! ¡Tres minutos demás han estado en el horno!

Furioso se levantó de la mesa, y dirigiéndose hacia el repostero, que al ver el giro que tomaba el asunto ponía cara compungida, le dijo:

—¡Monsieur del demonio! ¡Está usted demás en mi casa! ¡Ha echado usted á perder un plato en el que tenía yo puestos mis cinco sentidos!

—*Pardón, pardón*, tartamudeaba el francés haciendo una humilde cortesía.

Don Baldomero rasgó el sobre, y siempre gruñendo leyó la carta. Con rabia inusitada, como si se tratara de la mayor ofensa que en vida pudieran hacerle, tiró el plieguecillo en medio de la mesa, y dando sobre ésta terribles puñetazos, barboteó:

—¡Eso! ¡Aquí estoy yo; aquí está el tío para sacar de apuros á zánganos como mi sobrino!

¿Que se quiere casar?... ¿Y á mí qué me cuenta? ¿Que no tiene un ochavo?... Que no se case. ¡Hombre, no faltaba más que yo pagase eso!... ¿Soy su padre?... ¡Redemonio!... ¡Ya verá usted, sobrino, qué contestación le doy!... A vuelta de correo, ¡ya lo creo!... ¡Ahora mismo!

Y dicho y hecho; contestó de una manera terrible á la almibarada carta del sobrino, ordenándole que nunca jamás volviese á molestarle, ni aun á acordarse del santo de su nombre.

## V

Otro ciudadano que contaba para casarse con el dinero suficiente tomó por esposa á Julia, quedándose el pobre Luis, como vulgarmente se dice, á la luna de Valencia.

¡Y qué ajeno estará el mozo de que perdió su felicidad por haber estado tres minutos más en el horno un plato de macarrones!

A. L.

## VIDA VERANIEGA

Se encuentra en esta capital, recién llegado de Madrid, el ilustre Presidente del Consejo de Ministros, don Antonio Maura.

Veraneando en el Sardinero se halla la respetable señora viuda de don Manuel Fernández Lloreda, acompañada de su encantadora hija Mercedes, y de su hijo el distinguido sportman don Manuel.

También se halla en el Sardinero la distinguida esposa del conocido capitalista asturiano don Celestino Alvarez García, con su hijo Julio.

En el Gran Hotel:

La señora de Barreto; don Francisco Echagüe, teniente coronel de ingenieros y ayudante de órdenes de S. M. el rey; don Tomás de Terrazas, capitán de artillería; don Lorenzo Martínez Fresneda, con su bella esposa; la señora viuda de F. Yañez, con sus hijos; la señora viuda de Estanillo; doña María Mora, con sus hijos; don Carlos de la Torre, Registrador de la Propiedad de Valladolid, con su esposa é hijos; don Valeriano Perier, ingeniero jefe de Obras Públicas en Albacete, y don A. Letow, con su esposa y su bella hija María.

En el Hotel Castilla:

El marqués del Pico de Velasco de Angustina; los marqueses de Benemejís, con su lindísima hija Blanca; don Pedro San Jinés; don Enrique Núñez de Prado; don Eduardo Bariandarán; don Dionisio Pelaez; la señora viuda de Serra; doña Carmen Alonso, con su hijo; don Joaquín Caro y don Joaquín Mendiero.

BENVENUTO

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes fun-

ciones por la Compañía cómico-lírica que dirige el primer actor D, José Morcillo.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

**LENERÍA**

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850.—PRECIO FIJO.  
ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco  
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

REVISTA CÁNTABRA

SE VENDE EN:

GIJÓN: Centro de publicidad, calle Corrida.  
SAN SEBASTIAN: Hijas de Aramburu, Boulevard.  
BILBAO: Irala y Compañía.  
HABANA: Librería de José López Rodríguez, calle Obispo.  
TORRELAVEGA: Sebastián Hidalgo, papelería.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de P. Foss - Santander

**Laneria y Colchonería de PEDRO CUESTA \* Becedo, 11.—SANTANDER**

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, plumborras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. \* Precio fijo. \* Teléfono 108.

**R. Fernández**  
\* \* ARMADOR Y CONSIGNATARIO \* \*  
Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

\* \* \* Carbones de gas y vapor.—Antracitas \* \* \*  
Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

**SOMBRERERÍA**

**Juan Chaves** \* San Francisco, 6

Últimas novedades en sombreros de paja y fieltro para caballeros y niños.—Sombreros gran fantasía para niñas.—Gorras inglesas y sombreros, últimos modelos, para regatas y automóviles.—Grandes existencias en sombreros de Jipijapa legítimos.

**JOAQUÍN MADRAZO**  
CEMENTOS MOSAICOS

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES**

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

**BAÑERAS ESMALTADAS**

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11  
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa  
**JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73**

**R  
I  
O  
J  
A  
P  
A  
L  
O  
M  
A  
R**

**AGUA DE SOLARES**  
LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander

**HAMBURG - AMERIKA - LINIE**  
VAPORES CORREOS ALEMANES  
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE  
Santander, Habana, Veracruz y Tampico  
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices  
**Fürst Bismarck**  
Y  
**Kronprinzessin Cecilie**  
SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES  
PARA INFORMES:  
**Sres. Carlos Hoppe y C.ª.—Muelle, 21**

**Camas y muebles.**—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

**La Gran Bretaña**  
COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4  
**VIUDA É HIJOS DE M. MATA**

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

**LA ECONÓMICA** \*

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

**VAPORES CORREOS**  
DE LA  
**COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA**  
Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre  
**SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ**  
Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.ª  
Muelle, 36.—SANTANDER

**FARMACIA DEL CENTRO**  
DE  
**Felipe Camino G. de la Rosa**  
San Francisco, 12.—Teléfono 126

**FÁBRICA DE HARINAS Y PAN**  
Molnedo, núm. 9

**CLAUDIO FOTÓGRAFO MARTILLO, 2**

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.

**SUCESORES DE J. CORREA**

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

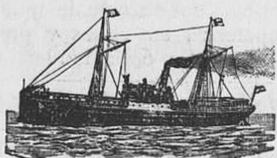
Artículos de viaje y piel.

SAN FRANCISCO, 11

**J. del Castillo**

JOYERÍA \* SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color  
CLASE ESCOGIDA



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de julio saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

**LA CHAMPAGNE**

LINEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de julio saldrá de Santander el nuevo vapor

**GAUDELLOUPE**

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

**DOMINGO DÍAZ LOSADA**

San Francisco, 25.—SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos.—Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada.—Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates.—Se hacen y reforman alhajas.—Preciosos modelos en puñeras de pedida.—Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa.—Compro oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios.  
Sucursales.—En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

**Gran Hotel-Restaurant LABADIE**

Y

**CAFÉ ESPAÑOL**

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

**J. LÓPEZ ALONSO**

ALMACENES DE VINOS  
CALLE DE CASTILLA

Valdepeñas, Rioja, Manchego.—Vinos finos de Rioja embotellados.

**SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER**

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

**CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones**

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELÉFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

**LA MAR**

**JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA**

Puente y Atarazanas, 1.—SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón. Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

**LA CERÁMICA Gregorio Balbás**

Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras

SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35

Único representante de mosaico NOLLA \* Calderón, 1, y General Espartero, 4.—SANTANDER

CORBATAS Y GUANTES

ARTÍCULOS DE PIEL

Y FANTASIA

**Camisería SESMA**

ABANICOS,

PARAGUAS Y SOMBRILLAS

17, BLANCA, 17

La Segunda Rosita

**DANIEL CUEVAS**

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao  
Precios sin competencia

GRAN LAMPISTERÍA MODERNA

DE CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, 1.—SANTANDER

Aparatos y arañas para toda clase de alumbrado.—Instalaciones eléctricas.



**Norddeutscher = Lloyd**

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre  
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.ª—Santander, MUELLE, 17, PRAL.

**GONZÁLEZ Y DÍAZ**

ALMACÉN: General Espartero, 5

ESCRITORIO: Muelle, 29

SANTANDER

Exportación de vinos finos de mesa.—Consignaciones y Representaciones.

Telégrafo y cable: GONZALDIAZ

**G. RODRIGO.—Blanca, 2**

(Sucursal en Torrelavega).—Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje  
Baúles de mimbre, cajas vienesas y de camarote, malletas, cabás, portaplais, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc.—Polainas (boers) y bridas inglesas.—Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.

PEDID  
**La Perra Gorda**

CREMA POPULAR  
PARA CALZADO CUEROS  
Caja: 10 céntimos

**Chocolates «La Montañesa» ASTILLERO (SANTANDER)**

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

**LA ELOÍSA**

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Ants Estrañi.—Fabricación especial.—Bóo-Maliaño (Santander).

**Unión Cántabra Industrial (SOCIEDAD ANÓNIMA)**

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander.

**LA UNIÓN**

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

**HIJOS DE J. ALDEA**

PUNTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañi-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.

**COLOMBIA**

Exquisitos chocolates.—Té á la inglesa.—Espumosos «Herranz».—Cervezas.—Aperitivos.—Sifón de agua de Seltz privilegiado, á 20 céntimos, sin exigir fianza.—Leche pura garantizada.

MUELLE, 21.—TELÉFONO 251

**EL FIEL CONTRASTE**

**Cortabitarte y Quevedo**

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

**MALA REAL INGLESA**

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

**Línea del Sud-América**

El día 25 de agosto saldrá de Santander para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, sin escala en ningún puerto intermedio, el magnífico y rápido vapor

**POTARO**

PRECIO Á MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES: 100 PTAS. EN 3.ª CLASE

**LÍNEA DE CUBA Y MEXICO**

El día 23 de agosto saldrá de Santander para Habana, Veracruz y Tampico el magnífico y rápido vapor de dos hélices, nombrado

**SEVERN**

Precio del pasaje en 3.ª clase: á Habana, 200 pesetas; Veracruz y Tampico, 225.

Admiten carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

R  
I  
O  
J  
A  
P  
A  
L  
O  
M  
A  
R



# GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

## Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodotánica - Fosfatada - Arsenical  
ALIMENTO TÓNICO RECONSTITUYENTE  
LA MÁS AGRADABLE AL PALADAR  
Preparada por JUAN R. GOMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER  
DEPÓSITO: PÉREZ, MARTÍN, VELASCO Y COMPAÑÍA - ALCALÁ, 7 - MADRID

— Méndez Núñez, 20. — SANTANDER —

**Corcho Hijos.**—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

**José Calderón García** (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

**José Mazariegos Díez**, sastre.—Altas novedades.—Géneros ingleses.—Blanca, 11, Santander.—Teléfono 164.

**La Compañía de Maderas.**—Muelle de Maillón.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

**Banco de Santander**, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

**Grandes Almacenes de Droguería.**—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

**Los mejores aceites lubricantes.**—Heinz y Correa.—Santander.

**Ferretería.**—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14, Santander.

**Reigadas, Sánchez y Comp.<sup>a</sup>**—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

**Gran Hotel Continental.**—Méndez Núñez, 1.—Teléfono 275.—El más próximo a todas las estaciones.—Restaurant.—Salón de lectura y lavabo en la planta baja.

**Gumersindo Terán y Hermano.**—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

**La Montañesa.**—Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido.—Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido.—Pavimentos de mosaico romano.—Pedro Agenjo.—Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6.—Santander.

**Grandes almacenes de vinos.**—Pedro Pedra.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

**Antigüedades.**—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.

**General.**—Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija.—Pídanse condiciones.—Delegado: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

**Mezquida y Prieto.**—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

**D. V. Villafranca y Calvo.**—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—Blanca, 15.—Santander.

**Compañía Santanderina de Navegación<sup>n</sup>**—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

**Sociedad Anónima Taurina Montañesa,** Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santiuste.—Despacho: Ribera, 11.

**Fábrica de mosaicos.**—Piedra artificial en todas sus manifestaciones.—Tuberías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas.—Sin competencia en clases y precios.—Gracia y Barros.—Esperanza, 6, Santander.

**Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.**—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

**Castañeda y Compañía.**—Vinos de todas clases.—Santander.

**Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.**—Prado de Tantián.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

**Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba.**—Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

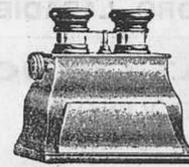
**Problema resuelto.**—Si desea usted calzarse con elegancia, solidez y economía, visite esta zapatería, en la que encontrará extenso surtido en toda clase de calzados, los más económicos que hasta hoy vende «La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

**Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ruromoso y Lanza** (nuevos dueños).—Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4.—Teléfono 126.—Santander.—Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas.—Cubierto desde 2,50 pesetas.—Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

**Almacenes de ultramarinos.**—Ferretería y quincalla.—Casa importadora.—Ventas al por mayor y menor.—Eliseo Azcárate.—Astillero.

**Cubillas y Zubieta.**—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

**El Cantábrico.**—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



**Optica, Física Matemáticas y Cirugía.**—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

**La Cubana.**—Fábrica de piñas en conserva.—Pasta y jalea de Guayaba.—Patentes de invención, 7 medallas de oro.—Pedir nota de precios.—Madrid, 2, Santander.

**Compra-venta mercantil.**—Perseveranda Carral.—Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

**El Cielo.**—Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada.—Casa la más barata y la mejor surtida.—Atarazanas, 15, Santander.

**Ricardo Ruiz Pellón**, cirujano-dentista.—Alameda Primera, 10 y 12, Santander.